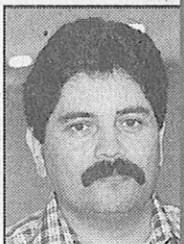


• TRANSICIONES •

Victor Alejandro Espinoza Valle



¿Y si gana Fox?

En las últimas semanas se dibuja un mapa político en México, cuyo centro es la elección presidencial del próximo 2 de julio, de claros contornos bipartidistas. Para desgracia de la transición política, y de los mexicanos de manera particular, Francisco Labastida y Vicente Fox, del PRI y del PAN, respectivamente, han tomado la delantera en las preferencias electorales y atrás va quedando el candidato de la Alianza por México, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Y digo por desgracia porque al menos un resultado muy cerrado entre los tres garantizaría un sistema más plural, tripartidista, que tiende a representar mejor a la mayoría de la población. Si el electorado que pierde Cárdenas se va con Fox y/o Labastida, el panorama es gris ya que se regresaría a un sistema político bipartidista que no apoya mucho el desarrollo o consolidación del cambio democrático del país; el problema mayor es que esa población ni siquiera tiende a dar su voto a ambos candidatos o a ninguno de los otros (Manuel Camacho, Porfirio Muñoz Ledo o Gilberto Rincón Gallardo), con lo cual quedaría al margen de toda representación política (a dicha población habría que agregar el porcentaje de abstencionismo de alrededor del 30% del padrón electoral, lo cual da idea de la

magnitud del problema).

Dentro del fenómeno bipartidista mencionado destaca a la vez el aumento en las preferencias electorales por Vicente Fox. En los últimos días diversas encuestas dan cuenta del repunte del candidato de la Alianza por el Cambio, quien ha alcanzado a Francisco Labastida, y tal como afirma el guanajuatense: "Caballo que alcanza gana". ¿Qué sucedería si como regalo de cumpleaños el 2 de julio triunfa Fox? En primer lugar, ganaría un candidato pero no su partido; no hay que olvidar que Fox se impuso sobre la estructura partidaria y el partido funge como "franquicia"; esto mismo sucedió en el estado de Querétaro y el PAN quedó marginado hasta del gabinete. Fox ya ha expresado que formaría un gabinete de ciudadanos con base en su experiencia como Gobernador en Guanajuato: Es decir, convocar a que los profesionistas envíen sus currículos y se quedaría con los mejores. No se le debería olvidar al caballero con botas que hay muchos priístas con excelentes trayectorias académicas y muy buena experiencia en la administración pública. Y hay muchos panistas que no estarían en condiciones de competir. Son dignas excepciones personas como Francisco Paoli Bolio, Felipe Calderón Hinojosa, Santiago

Creel Miranda o Carlos Castillo Peraza (quien por cierto ya renunció al PAN). Ese será sólo alguno de sus problemas; a lo mejor más de algún prominente priísta de pronto se da cuenta que traía al PAN muy adentro y cambia rápidamente de bando, suele suceder.

Otro gran problema será el de integrar un Plan de Gobierno realmente útil, aplicable. De sus dichos y discursos poco se puede aprovechar. No se trata de un problema de elaboración de un documento; eso lo pueden hacer perfectamente mentes lúcidas que trabajan ya para el candidato, como Jorge G. Castañeda, Adolfo Aguilar Zinser o Fausto Alzati. El problema es que ya como Presidente lo tome en cuenta. Si actúa como hasta el día de hoy, adecuando sus discursos según el auditorio, ya podemos esperar mucha incoherencia en las políticas públicas foxistas. El retorno del caudillo, ahora reconvertido en el Mesías del Bajío, puede ser la nota dominante del próximo Gobierno. El neocaudillismo populista de derecha puede ser el ingrediente necesario para profundizar la crisis del sistema político mexicano.

Si gana Fox estoy seguro que la transición mexicana a la democracia se acelerará; no estoy seguro de la ruta por la que se transitará, ni siquiera de los puertos de llegada. Pero las promesas de cambio del candidato guanajuatense serán reclamos y presiones ciudadanas para cumplir con todo lo que se está comprometiendo, incluyendo acabar con las víboras prietas y las tepalcates. Tiempo al tiempo.

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.